

El Porvenir Agrario

Organo de la Federación Católico-Agraria de Alava

SE PUBLICA UNA VEZ CADA MES

SUMARIO

- 1.º Asamblea extraordinaria de la Confederación Nacional Católico Agraria.
- 2.º Alocución del Caudillo sobre el alcance y la significación de la Victoria.
- 3.º Gobierno Civil. — Confección de estadística sanitaria pecuaria.

Franqueo concertado

Franqueo concertado

UNOS POR OTROS Y DIOS POR TODOS

AÑO XVII

Mayo 1939

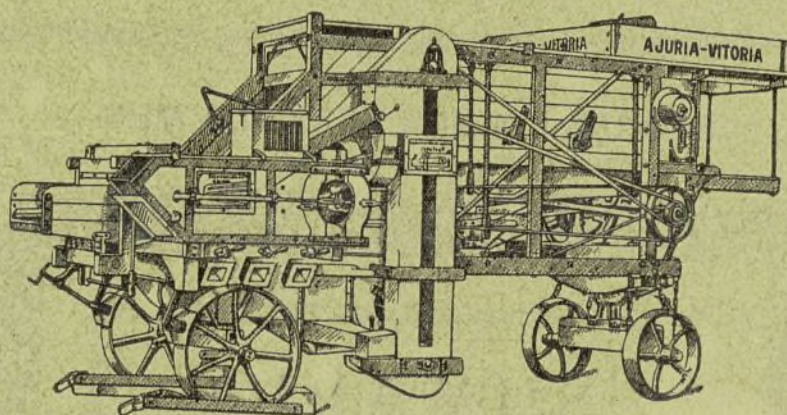
Núm. 195

AJURIA (S. A.)

Maquinaria Agrícola.--VITORIA

Única, entre las Casas más importantes de este ramo en España, que dispone de grandes Fábricas modernas de su propiedad. Arrendataria y explotadora de la Granja Modelo Provincial de Alava, destinada a experimentación de sus máquinas.

Arados
Gradas
Cultivadores
Aventadoras
Trilladoras



Segadoras
Seleccionadoras
Motores
Tractores
Cortapajas, etc.

LA TRILLADORA AJURIA ES LA QUE MAS SE VENDE
por su insuperable trabajo y economía sin igual
MAS DE MIL QUINIENTAS REFERENCIAS

BANCO DE VITORIA

FUNDADO EL AÑO 1900

Capital social, pesetas	6.000.000
Capital desembolsado, pesetas	3.000.000
Fondos de reserva, pesetas.	3.000.000

Sucursales: Miranda de Ebro - Salvatierra

Esta institución alavesa realiza toda clase de operaciones de banca
CAJAS DE ALQUILER - HUCHAS DE AHORRO

Horas de despacho: de 9 y 1/2 a 1 y de 3 1/2 a 5

Dirección telegráfica: BANCO VITORIA - Teléfonos: 1223 - 1800

El Porvenir Agrario

Organo de la Federación Católico-Agraria de Alava

Se publica una vez cada mes Unos por otros y Dios por todos

Año XVII

Mayo 1939

Núm. 195

SALUDO A FRANCO ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Asamblea extraordinaria de la Confederación Nacional Católico Agraria

El día 27 del mes de abril, próximo pasado, se celebró en Burgos una Asamblea extraordinaria de la importantísima entidad social agraria la Confederación Nacional Católico Agraria.

Presidió la Junta directiva de la Confederación su Presidente don José María Lamamié de Clairac.

Concurrieron representaciones de las Federaciones Católico-Agrarias de Alava, Astorga, Avila, Badajoz, Baleares, Burgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Ciudad Rodrigo, Coruña, Guipúzcoa, León, Lugo, Madrid, Mondoñedo, Navarra, Orihuela, Oviedo, Valencia, Salamanca, Santander, Tarazona, Teruel, Tortosa, Palencia, Valladolid, Vizcaya, Villalón, Za-

ragoza, Instituto Agrícola de San Isidro, Unión Agraria de Granada y casi la totalidad de las entidades confederadas.

Por la Federación Católico-Agraria de Alava, asistieron, el Presidente de la misma, don Antonio Vinós y el Secretario don Hermes Mendaza.

En primer término hubo un cambio de impresiones y saludos afectuosos, principalmente al encontrarnos con los directivos de Federaciones que han sufrido durante mucho tiempo la dominación roja, que les ha perseguido dura y cruelmente.

Nos han referido la muerte, y mejor, el martirio de no pocos directivos de nuestras organizaciones sociales agrarias, a quienes

precisamente han asesinado por odio a nuestra obra católico-social agraria, en donde encontraban siempre el más fuerte muro y valladar antimarxista del agro español.

Murieron cristianamente y ofrendando su vida por Dios y por la Patria, unidos así en ideales con los heroicos soldados y voluntarios de la Cruzada salvadora.

A la hora anunciada se abrió la sesión, rezando las preces de costumbre el señor Consiliario de la Confederación, don Segundo Espeso, que se sentaba a la derecha del Presidente.

Al comenzar la sesión, el señor Lamamié de Clairac dedicó un recuerdo a la memoria del que fué presidente, señor Cortés, ejemplo de cristianos y modelo de caballeros, y a la del secretario, señor Manzanos, bondadosísima persona, bárbaramente asesinado, así como a la de todos los miembros de la Obra, que, en gran número, fueron víctimas de la furia roja.

Después se felicitó de la terminación de la guerra y de que la Obra Católico-Agraria haya salido pujante de tan dura prueba, reuniéndose en esta Asamblea para reiterar la adhesión filial a la Iglesia, dirigiendo telegramas en este sentido al Cardenal Primado y al Nuncio de Su Santidad, e, igualmente, significar la fervorosa

adhesión al Jefe del Estado, artífice de la victoria, a quien todos fielmente hemos seguido.

Al propio tiempo, el señor Lamamié de Clairac presentó una propuesta a la Asamblea, que consta de dos partes:

Primera. En que, para hacer constar claramente nuestro encuadramiento en el régimen cooperativo, para alejar todo motivo de confusión del Sindicato vertical y todo recelo de que la Obra Nacional Católico Agraria pueda dificultar la función propia de aquél, se acuerda invitar a todas las organizaciones de primer grado a suprimir el nombre de Sindicato, que casi todas ostentan, sustituyéndolo por otro que haga referencia clara al plano cooperativo en que, en realidad, se mueven y operan.

La segunda parte de la propuesta consiste en la elevación de un documento al Gobierno en que, después de comunicarle el anterior acuerdo, se solicite la creación del Servicio Nacional de Cooperación, del que tantas veces se hace referencia en la Ley, así como la publicación del Reglamento que en la misma se anuncia, con determinadas aclaraciones, y, consiguientemente, el otorgamiento de una prórroga para el plazo de inscripción, en tanto se cree aquél y se publique éste.

La Asamblea, después de examinar detenidamente la propuesta, la aprobó por unanimidad en todas sus partes, otorgando su confianza al Consejo directivo, y, muy especialmente, a su presidente, acordándose que el escrito que se eleve sea firmado por todas las entidades concurrentes y entregado al Gobierno por una representación de la Asamblea.

Terminó ésta en medio de un gran entusiasmo, con vivas a España y a su Caudillo.

LA VISITA AL GOBIERNO

El escrito que acordó la Asamblea por unanimidad, demostrada con entusiasmo, fué firmado por un representante de cada una de las Federaciones presentes en la sesión y estampando el sello de la entidad respectiva.

Al día siguiente, una Comisión, presidida por el señor Lamamié de Clarac, visitó al Excmo. señor General Jordana, Vice Presidente del Consejo, para hacer la entre-

ga oficial del escrito.

Fueron recibidos, con toda deferencia por el señor Vice Presidente, quien escuchó con la mayor atención la exposición, breve y clara, que de la cuestión hizo el señor Lamamié, para mejor interpretación del escrito.

Prometió el General Jordana tomar el asunto con el mayor interés y dar cuenta del mismo.

La Comisión salió muy complacida de la entrevista y muy agradecida de las atenciones que tuvo para con la misma el señor Vice Presidente del Consejo de Ministros.

Esperamos que serán atendidas las observaciones expuestas por la Confederación Nacional Católico Agraria, que tantos beneficios ha proporcionado a la agricultura patria, y que tan valientemente ha sostenido siempre la lucha contra el marxismo y que tan valiosa organización tiene para la regeneración de la Patria en el Nuevo Estado.

Alocución del Caudillo sobre el alcance y la significación de la Victoria

S. E. el Generalísimo dirigió el día 19 a los españoles por el micrófono de Radio Nacional la siguiente alocución:

¡Madrileños! ¡Españoles! En este Madrid mártir, liberado ya de la

tiranía de la horda habéis visto hoy el desfile de la Victoria; 120.000 guerreros en formación perfecta dotados del material más moderno y eficiente, como repre-

sentantes del millón de hombres que han formado en las filas de nuestro Ejército nacional.

Lo que significa nuestra victoria lo sabéis; testigos sois de mayor excepción cuantos sufristeis bajo aquella tiranía y vísteis cautiva a España sometida a un yugo extranjero y bárbaro, enfangada en la charca criminal del marxismo.

El martirio de Madrid es la acusación más grave que pueda formularse contra los dirigentes rojos, que batidos, derrotados en todas las batallas, vencidos sin remedio, sacrificaran la capital inútilmente haciendo escudo de la población no combatiente y entregándola maniatada a los métodos perversos del comunismo ruso.

Ni un momento cesó la actividad y el afán de nuestras tropas para lograr vuestra liberación, pero había que tomar la capital sin destruirla ni sepultar bajo sus escombros la vida de tantos hermanos en la Santa Cruzada.

Metódicamente fuimos labrando la victoria y nuestros triunfos dieron respuesta adecuada al histórico "no pasarán". Ni un día de descanso; dos años y medio de campaña templaron en el duro yunque de la guerra el ánimo de nuestra juventud de la que sacrificamos lo mejor para llegar a este de gloria y de triunfo en que al desfilar el Ejército de la victoria afirma ante

el mundo la independencia y la grandeza de España.

En nuestra campaña son conocidas de todos muchas páginas guerreras heroicas y sublimes, pero no así otras (también espinosas y duras) que libramos en el orden político, interior y exterior y en el orden económico, para dar potencia a nuestro Ejército y hacer posibles aquéllas.

Nuestros enemigos reconocieron muy pronto el triunfo seguro de nuestra Causa al advertir la superioridad de nuestra técnica y de nuestro espíritu y, entonces, concibieron en los turbios cenáculos internacionales el propósito de prestar ayuda eficaz al ejército rojo con el fin de agotar nuestras fuerzas, descomponer nuestra retaguardia y crear así el clima favorable a un pacto que, traicionando la sangre derramada hubiera entregado de nuevo España al extranjero.

Pero no contaban nuestros enemigos y sus cómplices con el heroísmo de nuestro pueblo ni con nuestra capacidad de iniciativa y abnegación, y tropezaron con el espíritu de este gran pueblo, con su valor y su férrea voluntad de vencer. Esta victoria no hubiera sido posible si el espíritu disociador hubiera invadido nuestro solar y hubiera faltado la unidad

sagrada que a todos animó en la Cruzada.

Terminada victoriosamente la guerra yo os aseguro que España superará todas las pruebas; después de las sufridas nada puede ya impresionarnos.

Amamos la paz porque sentimos España y somos avaros de la sangre de nuestras juventudes; pero sobre todo, está su dignidad y su independencia.

Nuestro deseo es colaborar en las tareas para la pacificación de Europa, mas para ello ha de ser supuesto permanente y norma de todos los pueblos no intentar siquiera rozar vuestra soberanía y nuestra libertad política y económica por los que, precisamente, hicimos nuestra guerra. No podemos olvidar que nuestros soldados cayeron en el frente de batalla porque así ocurriera.

Sería, pues, además de inútil un serio obstáculo para nuestro acercamiento a determinadas naciones el que, con propósito de impresionarnos de un modo reflejo en el campo político quisieran cercarnos en el económico pensando que otra vez pudieran abrirse camino los grandes intereses de antiguos y hostiles a nuestra independencia y nuestro poderío. Sean todos que esto será siempre un imposible.

Yo quisiera, españoles, que la

unidad sagrada que alienta en vuestro común entusiasmo, y en el fervor por la obra de nuestros combatientes, no decaiga jamás; ha sido la base de nuestra victoria y en ella se asienta el edificio de la nueva España.

Yo no puedo ocultaros, en este día, los peligros que todavía acechan a nuestra Patria; terminó el frente de la guerra, pero sigue la lucha en otro campo.

La victoria se malograría si no continuásemos con la tensión y la inquietud de los días heroicos, si dejásemos en libertad de acción a los eternos disidentes, a los rencorosos, a los egoistas, a los defensores de una economía liberal que facilitaba la explotación de los débiles por los mejor dotados.

No nos hagamos ilusiones; el espíritu judaico que permitía la alianza del gran capital con el marxismo, que sabe tanto de pactos con la revolución antiespañola, no se extirpa en un día y aletea en el fondo de muchas conciencias.

Mucha ha sido la sangre derramada y mucho ha costado a las madres españolas nuestra santa Cruzada, para que permitamos que la victoria pueda malograrse por los agentes extranjeros infiltrados en las empresas o por el torpe murmurar de gentes mezquinas y sin horizontes.

Hacemos una España para todos, vengán a nuestro campo los que arrepentidos de corazón quieran colaborar a su grandeza; pero si ayer pecaron no esperen les demos el espaldarazo mientras no se hayan redimido con sus obras.

Para esta gran etapa de la reconstrucción de España, necesitamos que nadie piense volver a la normalidad anterior; nuestra normalidad, no son los casinos ni los pequeños grupos, ni los afanes particulares. Nuestra normalidad es el trabajo abnegado y duro de cada día para hacer una Patria nueva y grande de verdad.

Haced examen de conciencia, madrileños. ¿Es que creéis que sin la frivolidad pasada habiérais sufrido el dominio rojo? ¿Es que hubieran sido batidos nuestros héroes del cuartel de la Montaña? Yo os aseguro que no, que el triunfo de la revolución antiespañola fué posible por la inconsciente inhibición de tantos españoles.

Acabaron pues, los días fáciles y frívolos, en que sólo se vivía para el presente; nosotros viviremos para el mañana. No es una frase hueca y sin contenido la de nuestro imperio, a él vamos; pero sólo lo lograremos con renunciaciones, con sacrificio, con austeridad y con disciplina. Pero para coronar nuestra gran obra necesitamos que a la victoria militar acompañe la política; no basta ordenar la unidad sagrada, hace falta trabajarla, llevar la doctrina y las nuevas consignas a todos los lugares. Que vosotros seáis los colaboradores en la nueva empresa de la que son fuerzas de choque la juventud heroica que en los frentes de batalla y en las cárceles sombrías recogieron de labios de tantos héroes su último Arriba España.

Esta es la misión de nuestro Movimiento.

Hay que dar a la Patria cuanto se tiene y no se lo da quien guarda reservas mentales; quien se sienta ofendido al ser apartado de un puesto o de un servicio. Nues-

tros cargos se sirven como la centinela, en constante tensión y sacrificio y se releven cuando la natural fatiga lo aconseja.

Esta ha de ser la moral de la Nueva España, el concepto de nuestro Movimiento. Con ella haremos que los laureles de la victoria no se marchiten jamás.

¡Arriba Español

¡Viva Español

Gobierno civil

Confeción de estadística sanitaria pecuaria

Como complemento ampliatorio a la Orden Circular núm. 799, del 19 de los actuales, sobre la confección que se antedice, hago presente lo siguiente:

Primero. La ineludible obligación, por parte de todos los ganaderos de la provincia, de declarar todas sus existencias reales de ganadería de las especies caballar, mular, asnal, vacuna, porcina, lanar, cabría y aves.

Segundo. La obligación sin disculpa alguna de circular todos los animales de pezuña de las especies mencionadas y las aves provistas de la Guía de Origen y Sanidad, con arreglo al modelo oficial existente, haciendo constar en su dorso los pertinentes datos:

a) Certificación, por el Inspector Municipal Veterinario, de que el ganadero en cuestión está en posesión de la cartilla núm.

b) Si no existiese decretado el tratamiento obligatorio tachará la parte que a ello se refiera.

c) Si existiese decretado el tratamiento obligatorio, entonces la verificará debida y adecuadamente.

Si estando declarada la enfermedad del tratamiento obligatorio y el ganadero no hubiese tratado el ganado receptible, el Inspector no extenderá la Guía de Origen y Sanidad, dando inmediata cuenta, tanto a su Junta local de Fomento Pecuario como a su Inspector.

Tercero, De los ganados sacrificados, tanto en mataderos particulares como particulares o industriales, etcétera, y de los sacrificados por los particulares para su consumo privado entregarán los Inspectores Municipales correspondientes a sus propietarios los certificados de Mataderos modelo T-4. Los ganaderos entregarán estos certificados a los Inspectores Municipales Veterinarios del lugar donde tengan extendida la Cartilla o a los Alcaldes o a los Presidentes de las Juntas Administrativas, según los casos, y al socaire de lo que se preceptúa en las normas segunda, tercera y cuarta de la Orden Circular en principio referida.

Cuarto. El ganadero no tiene que hacer anotaciones en las cartillas y tarjetas modelos T-1 y T-5,

cuya misión es exclusiva del Inspector Veterinario. Después de las anotaciones mensuales de altas y bajas y de las que se extiendan al principio del servicio, los ganaderos tendrán cuidado de repasar las cifras consignadas, por si hubiere error, a fin de interesar que sea salvado.

Quinto. Cuando el ganadero vacune voluntariamente su ganado dará cuenta al Inspector Veterinario de su Ayuntamiento o al oficialmente delegado, de la fecha, causa de la vacunación, producto empleado, Veterinario que la practicó y número de vacunados. Esta formalidad entiéndase para el caso de que los animales no sean vacunados por el Veterinario de su Ayuntamiento o el oficialmente delegado.

Sexto. La obligatoriedad de los ganaderos de proveerse de la cartilla modelo T-1 por cada especie se entenderá exclusivamente para los que posean ganado en número superior del que a continuación se expresa: caballar, mular, asnal, vacuno y de cerda, desde tres cabezas mayores; lanar y cabrío, desde once cabezas mayores, y aves, desde veintiséis cabezas mayores. Los que posean cabezas menores o un número de mayores al relacionado tendrán que proveerse por cada especie de una tarjeta modelo T-5.

Séptimo. Los ganaderos se encuentran obligados de solicitar aquellas cartillas y tarjetas, bien del Inspector Municipal Veterinario, Alcalde o Presidente de la Junta Administrativa de su residencia y vecindad, a pesar de que sus ganados los tenga en otros pueblos o provincia.

Octavo. Según se ordenaba en la Circular núm. 687, del 6 de los actuales, publicada en el "Boletín Oficial" de la provincia núm. 44, del 13 de los mismos, se incluye la hipodermosis bovina, vulgarmente conocida con el nombre de "Barros", en la lista de las enfermedades comprendidas en el artículo 1 del Reglamento del Tratamiento Obligatorio Sanitario del Ganado. En tal lista figura como de tratamiento obligatorio el carbunco bacteridiano, carbunco sintomático, fiebre aftosa, perineumonía exudativa contagiosa, septicemias hemorrágicas bovina y porcina, mal rojo, peste porcina, cólera aviar y tifosis, más las que se estimen procedentes por su virulencia y poder difusivo, a juicio del Inspector provincial Veterinario.

Noveno. Con el fin de evitar la venta a través de agentes o comisionistas, lo que siempre encarece el precio de las vacunas, sueros y

medicamentos, se recuerda a los ganaderos su derecho de solicitarlo a través de las Juntas de Fomento Pecuario, o sea por mediación de su Secretario, el Inspector municipal Veterinario. Igualmente se les recuerda su derecho a denunciar ante las Juntas locales de Fomento Pecuario los accidentes que sobrevengan en sus ganaderías a consecuencia de la vacunación, a fin de instruir los oportunos expedientes y realizar las investigaciones y aclaraciones precisas, colaborando de esta manera en el control de los productos.

El incumplimiento de lo ordenado con referencia a la aplicación del Reglamento del Tratamiento Sanitario Obligatorio del Ganado y de las cuestiones que más o menos le afecten ha de motivar la imposición de multas de 10 a 500 pesetas, como también el decomiso de la res, con su pérdida total, teniendo siempre en cuenta las consecuencias de la infracción y los recursos económicos de los inculpadlos.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados y su cumplimiento.

Vitoria, 25 de abril de 1939.—
Año de la Victoria.—El Gobernador civil, *Francisco Sáenz de Tejada*.

Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria

Fundada en el año de 1850

Es la Institución de crédito más antigua de Alava

Funciona bajo la garantía del
Excmo. Ayuntamiento y el protectorado
del Gobierno

Depósitos de ahorro por grupos estadísticos

	<u>Pesetas</u>
Labradores	13.436.400
Labores de casa (Mujeres).	9.342.000
Comerciantes	6.497.900
Obreros	6.240.000
Rentistas	5.265.200
Empleados	3.137.000
Entidades, Industriales, Menores de edad, profesiones liberales, sirvientas.	10.789.900
Sacerdotes	1.360.000
Militares	1.210.500
Modistas	477.300
Sin clasificación	386.300
TOTAL	58.142.500

Oficinas: Postas, 19

ARBOLES FRUTALES

de las mejores clases y variedades

Absoluta garantía

De venta: en la FEDERACION CATOLICO AGRARIA DE ALAVA
Postas, 48 - VITORIA

MUTUALIDAD ESPAÑOLA DE SEGUROS AGRICOLAS E INDUSTRIALES

Ramos en que opera esta Mutualidad

Accidentes de trabajo en la Industria.

Accidentes de trabajo en la Agricultura.

Indendios.

Cosechas.

Responsabilidad civil.

Póliza combinada, especial para agricultores, cubriendo todos los riesgos en un solo contrato.

REPRESENTANTE: Federación Católico-Agraria de Alava.

Productos Químicos y Abonos Minerales

FÁBRICAS EN VIZCAYA: (Zuazo. Luchana, Elorrieta y Guturribay),
Oviedo (La Manjoya) Madrid, Sevilla (El Empalme), Cartagena.
Barcelona (Badalona), Málaga. Cáceres (Aldea Moret) y Lisboa (Trafaria).

Superfosfatos y abonos compuestos "Geinco"

Acido sulfúrico.—Acido sulfúrico anhidro.—Acido nítrico.—

Acido clorhídrico.—Glicerina.

Nitratos.—Sulfato amónico.—Sales de potasa.—Sulfato de sosa.

Los pedidos en

BILBAO "Sociedad Anónima ESPAÑOLA DE LA DINAMITA" Apartado, numero 157.

MADRID a "Unión Española de Explosivos" Apartado, numero 60

OVIEDO a "S. A. Santa Bárbara" Apartado, numero 31.

SERVICIO AGRONOMICO: Laboratorio para el análisis de las tierras

ABONOS para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Ayuntamiento de Madrid